

Queridas almas hermanas: Hoy os comparto un fragmento del libro “Qué es la Kábala” de Mario Satz. Una pequeña lección acerca de Luz, Infinito y Árbol de la Vida.

A medio camino entre el estudio y la meditación acerca de las llaves de las que hablaba el maestro Alexander Safrán, nos encontramos con la representación de los 32 senderos de sabiduría en la forma del Árbol de la Vida. Tradicionalmente, se empieza a estudiar el Árbol de la Vida por la parte alta, es decir por lo Infinito o Ein Sof (אין סוף). Antes de ser, el hombre -pero también cada criatura, cada forma viviente o inanimada- nada en un océano de luz ilimitada que, por contracción o tzimtzum, como dijo el maestro Luria en el siglo XV, gestará, unidad tras unidad, las especies y familias que pueblan nuestro mundo. Por eso mismo y antes de su propio ser, la criatura humana tiene que conocer la dimensión cósmica de la que emerge.

Puesto que -y según el Zohar- el hombre es un árbol invertido que tiene sus raíces (es decir, su cabeza) en el cielo y su copa (sus pies) en la tierra, nuestra alimentación es doble: por la boca participamos de la finita cadena trófica, comemos para vivir; y por la nariz formamos parte de la fuente infinita del Espíritu, respiramos para ser. De estas dos energías, sólida una y etérea la otra, será la segunda la que proceda y comunique directamente con *Ein Sof*, concepto que, por su numerología, equivale al de la luz:

Infinito

אין סוף = *Ein Sof* = 207

Luz

אור = *Or* = 207

Más tarde será esta luz infinita que brotará la primera sefirá, llamada corona o Keter, en cuyo perímetro simbólico se gestarán los límites de cada ser humano, los cuales, anatómicamente, se sellan en la coronilla.

Sostienen los rabinos que, como la Creación se redondeó, anímicamente hablando, en un día sábado, cada celebración del

Shabat (שבת) encierra en su reverso parte de aquella luz infinita, extensa y constante a la vez, una luz que, oculta hoy por la bisagra del tiempo, irradió en los orígenes de extremo a extremo del universo.

אור = Or = 207

שבת = Shabat = 702

Paradoja numérica que nos aclara, otra vez, la inversión especular que existe entre el hombre y el mundo.

Feliz martes y Shalom.